

Neología, morfología y contrastividad: nuevos adjetivos denominales en -ato y -ado en italiano y español

Ignacio ARROYO HERNÁNDEZ
Universidad Ca' Foscari de Venecia

Resumen

El presente trabajo parte del examen de los adjetivos denominales en *-ato* que integran la lista de neologismos recogidos por Treccani en su página web, e indaga sobre la existencia en español de correspondencias, parciales o totales, en *-ado*. El análisis contrastivo toma en consideración cuestiones neológicas (presencia de hápax u occasionalismos, carácter neológico o neosémico de los derivados, presencia de marcas de enunciación o tipográficas), semánticas (rasgos semánticos de las bases), morfosintácticas (naturaleza relacional o calificativa de las formaciones en los contextos propuestos, carácter participial o adjetival) y discursivas. Estas dimensiones se entrecruzan, dando lugar a consideraciones sobre la metodología de la investigación neológica y lexicográfica y a reflexiones sobre la simetría y asimetría de los procesos de formación de palabras entre español e italiano.

Palabras clave: adjetivo denominal, neologismo, calificativo, relacional, formación de palabras.

Abstract

This paper focuses on denominal adjectives in *-ato* present on Treccani's online neologisms database and looks into the existence in Spanish of partial or total equivalents in *-ado*. Our contrastive analysis takes into account neological issues (presence of hapax or occasionalisms, neological or neosemic status of the derivatives, presence of enunciative or typographical marks), semantic issues (semantic kinds of the bases), morphosyntactic questions (relational or qualifying nature of the new words in the proposed contexts, participial or adjectival nature) and discursive aspects. These dimensions are intertwined and give rise to methodological considerations about neological and lexicographical research and to conclusions on symmetry and asymmetry in word formation processes in Spanish and Italian.

Keywords: denominal adjective, neologism, qualitative, relational, word formation.

1. INTRODUCCIÓN

El italiano y el español disponen de un esquema análogo para la formación de adjetivos denominales, que prevé la adjunción del sufijo *-ato/-ado* a una base nominal, dando como resultado adjetivos de carácter tanto relacional como calificativo, como

cianurato/cianurado, vertebrato/vertebrado o *arcoblenato/arcoirisado*. Se trata de un patrón lexicogénico actualmente productivo en ambas lenguas, como demuestra la presencia de estas formaciones en diversos bancos de datos neológicos. Invirtiendo la dirección contrastiva de un trabajo anterior (Arroyo Hernández, en prensa), en el presente estudio exploramos la correspondencia interlingüística partiendo de las formaciones registradas en el banco de datos italiano de Treccani, que extrae sus nuevas palabras de corpus de prensa escrita. Nuestro análisis toma en consideración cuestiones neológicas (tipo de neologismo, presencia de *hápax* u ocasionalismos, carácter neológico o neosémico de los derivados, presencia de marcas de enunciación o tipográficas, etc.), semánticas (rasgos semánticos de las bases), morfosintácticas (patrón formativo, naturaleza relacional o calificativa de las formaciones en los contextos propuestos, carácter participial o adjetival, etc.) y estilístico-discursivas.

En el epígrafe 1 se presenta el patrón lexicogénico *N + -ato/-ado* atendiendo a sus características morfológicas. El epígrafe 2 pasa revista a los aspectos de la neología, entendida como fenómeno creativo y receptivo, relevantes para un estudio de las nuevas palabras en la prensa escrita. En el epígrafe 3 se presenta el corpus de estudio, dando cuenta de los criterios para el filtrado de los datos y para el sucesivo análisis. En el epígrafe 4 se exponen los resultados de la investigación, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo. El epígrafe 5 ofrece las conclusiones de un trabajo sobre morfología léxica construido a partir de fuentes lexicográficas.

2. LOS ADJETIVOS DENOMINALES EN *-ATO/-ADO* EN ESPAÑOL E ITALIANO

El segmento italiano *-ato* y su correspondiente español *-ado* encuentran acomodo tanto en los estudios de morfología flexiva como en los de morfología derivativa, en virtud de su participación en la formación tanto de participios (*alzato, lavado*) como de numerosos adjetivos o sustantivos de carácter denominal (*carrellato, selciato, alado, vallado*) o deadjetival (*aranciato, azulado*)¹. Esta coincidencia formal, heredada de la situación latina (*alatus, amatus*), ha llevado a algunos autores a interpretar el segmento como un único morfema, mientras que para otros autores nos encontramos ante una situación de homonimia no accidental entre morfemas íntimamente conectados históricamente (Fábregas, en prensa: 101, 4.2.1.4²).

El patrón lexicogénico que nos interesa toma como base sustantivos para derivar adjetivos de carácter relacional (*vertebrato / vertebrado*) y calificativos, bien de posesión (*alato/alado*), bien de similitud (*perlato/perlado*). Un deslinde neto de las dos macrocategorías no resulta posible. El examen de un corpus de adjetivos españoles en *-ado* que realizábamos en Arroyo Hernández (en prensa) ponía de manifiesto, en consonancia con cuanto expone Fábregas (en prensa, 81, 4.1), cómo cualquier acercamiento precisa considerar las estructuras subyacentes y no las meras formas. Un

¹ Registramos además la existencia de neologismos italianos deadverbiales en *-ato*, como *infuriato*, derivado del adverbio *fuori*.

² En las referencias a esta obra, en prensa, indicamos, tras el número de página -susceptible de verse modificado-, el epígrafe correspondiente.

mismo adjetivo puede dar lugar a estructuras con lectura relacional y a otras con lectura calificativa. Considérense, por ejemplo, las dos lecturas en secuencias como *l'uomo è un mammifero sessuato / el hombre es un animal sexuado* y *ha una voce molto sessuata / tiene una voz muy sexuada*. El elemento novedoso de una formación española como *vitaminado*, recogida en el Banco de neologismos del Centro Virtual Cervantes (en adelante BNCVC³) y en el *Diccionario de neologismos online* del Observatori de Neologia del IULA (Universitat Pompeu Fabra) (en adelante DNO⁴), radica precisamente en su lectura calificativa, posterior a su habitual lectura relacional, como se observa en el ejemplo propuesto por los bancos de datos: «La carencia de los recursos activistas desarrollados en las tradiciones feministas, maricas, bolleras, transexuales, transgénero e intersexuales se ve compensada hoy por un salsarosero y *vitaminado* saber mediático». Tal desarrollo se registra asimismo en italiano, como sugiere el siguiente ejemplo extraído de *google*: «tanti carri con musica *vitaminata* hanno tracciato il percorso».

Existen trabajos sobre formación de palabras que al constatar cómo las lenguas de especialidad constituyen un ámbito especialmente rico en adjetivos denominales en *-ato/-ado*, aluden indirectamente a la productividad y la creación neológica (Dardano, 2004, para el italiano; Clavería *et al.*, 2013 para el español). No nos constan, sin embargo, estudios específicos sobre estas formaciones desde el punto de vista de la neología, más allá de nuestro trabajo precedente (Arroyo Hernández, en prensa), que constituirá un punto de referencia al que aludiremos en la sección relativa al análisis del corpus de la presente investigación⁵.

3. NEOLOGÍA Y CRITERIO LEXICOGRÁFICO. NEOLOGISMOS DE LA PRENSA ESCRITA Y FUNCIÓN DISCURSIVA

De manera general, suele entenderse por neología el estudio tanto de la técnica de producción de nuevas palabras como el estudio de los productos resultantes, los neologismos. Por más que la complejidad del neologismo obligue a analizarlo desde una perspectiva multidimensional —es decir, no solo estrictamente lingüística sino también psicológica, social o práctica (Cabré Castellví, 2015b: 71)— el punto de partida insoslayable, la identificación del neologismo, sigue residiendo de manera generalizada en el criterio lexicográfico, de manera que “se considera neologismo cualquier palabra que no aparece en un corpus lexicográfico de exclusión” (Cabré Castellví *et al.*, 2009: 20), en detrimento de otros criterios menos tangibles y objetivables como el psicológico, el de la inestabilidad en el uso o la difusión⁶. La sensación de novedad que experimentan los hablantes ante nuevas formaciones léxicas puede producirse en la interacción oral,

³ https://cvc.cervantes.es/lengua/banco_neologismos/default.htm

⁴ <http://obneo.iula.upf.edu/spes/>

⁵ Una visión general de la contrastividad español-italiano en formación de palabras, con indicaciones metodológicas, puede leerse en Del Barrio de la Rosa y San Vicente (2015); un estudio específico con atención a la metodología se encuentra en Del Barrio de la Rosa (2017).

⁶ Puede leerse Vega Moreno y Llopart Saumell (2017) para una síntesis sobre los conceptos de novedad, neologicidad y los criterios de identificación. Una panorámica anterior se encuentra en González Calvo (2012).

pero la lengua hablada plantea evidentes dificultades que, por el contrario, no presentan los textos de prensa escrita, donde pueden identificarse con relativa facilidad los contextos, interpretarlos y extraerlos (Ponce de León, 2016: 17). Junto con esta razón de índole práctica, la prensa ha sido comúnmente la fuente principal en los trabajos de neología por la consideración de los medios de comunicación, y en especial la prensa escrita, como “los principales propagadores de neologismos, pues reflejan los cambios lingüísticos que se producen en la lengua” (Fuentes et al., 2009: 105). Bancos de datos neológicos como el BNCVC y el DNO para el español, y el ONLI (Osservatorio Neologico della Lingua Italiana) o Treccani (fuente del presente trabajo) para el italiano extraen sus ejemplos de corpus de textos de prensa.

Las innovaciones léxicas están sujetas a una cierta resistencia por parte de los hablantes de una lengua. Para Adamo y Della Valle (2008: 1.1), “[l]’aspetto che più colpisce in una nuova formazione consiste spesso nell’iniziale difficoltà a sentirla come familiare, quasi fosse un’alterazione del codice che permette a coloro che parlano una stessa lingua di comunicare tra loro”. Tal dificultad puede hacerse extensiva a los propios lingüistas: cuando Lo Duca (1992: 61) señala el peligro de que los diccionarios de neologismos se conviertan, más que en repertorios de verdaderas palabras, en “raccolte di curiosità, di occasionalismi, di innovazioni *intenzionali* che *forzano* le regole del sistema per particolari fini espressivi” (la cursiva es mía), apunta a una cuestión importante, el carácter efímero de ciertas unidades, pero parece además sugerir que existirían innovaciones espontáneas que respetan las reglas del sistema opuestas a aquellas forjadas conscientemente y forzando los límites de una lengua.

La resistencia inicial a las innovaciones, en caso de no ser superada, puede consignar ciertas creaciones registradas al olvido. La “dicotomía” entre creaciones exitosas y creaciones fallidas suele relacionarse con la dicotomía entre neologismos *avant la lettre* y ocasionalismos (*occasional words* o *nonce words*) (Mattiello, 2017), esto es, palabras acuñadas para un uso particular y con una función estilística, que no parecen susceptibles de convertirse en una parte permanente del vocabulario. Los neologismos estables, por el contrario, penetrarían en el sistema precisamente por desempeñar la función de enriquecer el lexicón. La superposición entre las dos dicotomías supondría avalar la tesis de la defectividad léxica, según la cual los neologismos se crearían para resolver lagunas semántico-expresivas (defectividad interna) o denominativas (defectividad externa), y su éxito, por tanto, dependería de su utilidad para colmarlas. En realidad, más allá de las “necesidades” lingüísticas, la aceptabilidad de las nuevas creaciones léxicas se encuentra vinculada a principios prescriptivos, es decir, a cuestiones de norma (socio)lingüística (Spadi, 2015; Gendron et al., 2015), y la difusión de los neologismos depende de toda una serie de *fixing factors* entre los que destacan el prestigio y la presencia en los medios de comunicación de masas⁷. Spadi (2015) señala cómo una forma puede ser impulsada en virtud del prestigio del *onomaturgo* o del objeto o el concepto designado por la nueva palabra, por el prestigio del sector de proveniencia

⁷ No abordamos aquí los criterios de buena formación de los neologismos y los aspectos psicolingüísticos de la creación léxica. Remitimos al lector a Bauer (2001) y Mattiello (2017: 28 y ss.).

cuando estamos ante términos especializados o neosemias o también por el prestigio de la lengua de proveniencia cuando estamos ante extranjerismos. La visibilidad y el prestigio que otorga la presencia en los medios de comunicación hace de la prensa escrita un escenario ideal para la difusión de las nuevas palabras, la cual, además, “supone potencialmente un amplio eco de la sociedad” (Cabré Castellví, 2011: 481) y recoge en buena medida los usos cotidianos del lenguaje (Ponce de León, 2016: 17).

El examen de las nuevas palabras en la prensa induce a tomar en mayor consideración –si cabe– la neología desde una perspectiva adicional: no solo como fenómeno creativo, lexicogenésico, sino también como fenómeno receptivo, discursivo, dialógico y comunicativo (Spadi, 2015, 2017). Marcellesi (1974: 95-102) considera los neologismos como actos ilocutivos con objetivos perlocutivos, y el discurso neológicamente marcado como un lugar de la sugestión y de la complicidad lingüística e ideológica. Como observa Spadi (2015: 96), parece que

sul piano della dialogicità massmediatica, i neologismi siano utilizzati per creare effetti comunicativi sul destinatario. I media, infatti, potrebbero puntare attraverso le nuove parole ad attirare l'attenzione del lettore e in certi casi a stabilire con esso un'intesa che può anche avere finalità di orientamento nell'interpretazione delle notizie.

El neologismo puede constituirse, pues, como una figura retórica, como un recurso estilístico empleado conscientemente por el hablante con el fin de obtener determinados efectos discursivos en su receptor, jugando con el carácter novedoso del neologismo en relación con las formas canónicas o habituales, con las normas generales de la lengua o con las convenciones de un cierto registro o contexto comunicativo (Spadi, 2017: 8). El lenguaje periodístico, en sus diversas manifestaciones, encuentra en el neologismo un rico instrumento discursivo. Al igual que Spadi en su estudio (2015: 99), detectamos en el corpus de este trabajo “la presenza di neoformazioni che attivano particolari strategie persuasive e perlocutorie sottendenti una ‘funzionalità ideologica’, tese cioè, molto spesso, ad orientare i percorsi di lettura”.

Incluso cuando las formas recogidas se corresponden con tecnicismos, neologismos adscribibles a las lenguas de especialidad o neónimos, que Serianni y Antonelli (2011: 120) denominan “tecnicismi specifici”, en muchos casos nos encontramos más bien ante “tecnicismi collaterali”, esto es, tecnicismos que remplazan palabras o construcciones de uso más común precisamente por su tonalidad técnica, que no responde a efectivas necesidades denotativas sino a la voluntad de emplear un registro elevado y distinto de la lengua común (Serianni, 2003: 82). Junto a su función denotativa, en definitiva, los neologismos en la prensa rezuman con frecuencia una connotación estilística, subjetiva e ideológica (Vega Moreno *et al.*, 2017).

4. CORPUS DEL PRESENTE ESTUDIO. FILTRADO, EXTRACCIÓN Y CRITERIOS DE ANÁLISIS DE LOS DATOS

La página de la institución Treccani, en su sección *Lingua italiana*, ofrece un espacio dedicado a nuevas palabras⁸, candidatas a establecerse en el repertorio de los hablantes de italiano⁹. Se trata de formas extraídas de un corpus de prensa, que encuentran aquí una suerte de antesala, a la espera de su eventual incorporación al diccionario de neologismos de la editorial y sucesivamente al caudal de la lengua común. Cada forma se acompaña de un contexto con la correspondiente información relativa a la fuente y la fecha de publicación.

La extrema sobriedad de la interfaz nos obligó a una búsqueda manual de las formas adjetivales en *-ato/a* que constituyen nuestro corpus de estudio. Un total de 59 creaciones resultaron seleccionadas tras el proceso de filtrado.

Tratándose de un trabajo de morfología léxica a partir de fuentes lexicográficas, se prioriza la inclusión del mayor número de voces posible por encima de las exigencias clasificatorias de los trabajos de neología. Recogemos así formas como *twitterato* ('dotado de twitter') o *skillato* ('dotado de skills o habilidades'), cuya entrada en Treccani muestra un contexto en que funcionan como sustantivos. Vendrían a ser consideradas por el DNO neologismos formales por conversión sintáctica, al formarse a partir de un cambio de categoría gramatical (adjetivo > sustantivo) sin modificación de la base léxica (Cabré Castellví, 2006: 232). Las reglas del OBNEO establecen que el tipo al que se debe hacer corresponder el neologismo debe ser siempre el correspondiente al último proceso llevado a cabo. Sin embargo, el carácter novedoso que induce a Treccani a recoger estas formas, que exhiben el patrón lexicogenésico que nos interesa, no parece que radique precisamente en el proceso de conversión: no se hallan documentados en obras lexicográficas (diccionarios o diccionarios de neologismos) los adjetivos correspondientes, como exigiría el propio protocolo de OBNEO (Cabré Castellví, 2006: 236). Para nuestros fines, en definitiva, se trata de creaciones con sufijación en *-ato*¹⁰.

La dificultad para discriminar entre participios y formas en *-ato/-ado* en español e italiano es bien conocida. Los trabajos de Pena (2008) y Martínez (2016) dan buena cuenta del incoherente tratamiento lexicográfico de los derivados en *-ado* en español, en consideraciones –extensibles a la situación italiana– que son reflejo del problema que se plantea en este trabajo. Di Tullio (2008) admite la existencia de una “zona de hibridez” en la que los rasgos de los participios y los adjetivos se entrecruzan, y la adscripción de una forma a una u otra categoría resulta problemática. Se proponen pruebas morfosintácticas que opondrían los adjetivos a los participios¹¹, tales como a) la posición junto al sustantivo (siempre postnominal en el caso de los participios, pre o postnominal en el caso de los adjetivos), b) la admisión de afijos apreciativos solo por parte de los

⁸ http://www.treccani.it/magazine/lingua_italiana/neologismi/

⁹ Para un panorama de los repertorios de neologismos en Italia puede consultarse Marri (2018).

¹⁰ Cabe añadir que la búsqueda en *google* de la forma “twitterado” con el significado posesivo de la forma italiana arroja un único resultado en que, precisamente, su categoría es nominal: «El congreso de los twitterados».

¹¹ Pueden consultarse Bosque (1996), Laguna (2000), Di Tullio (2008) o Feller (2011), entre muchos otros.

adjetivos, c) la posibilidad de afijar prefijos negativos solo a adjetivos (lo que explicaría el carácter adjetival de *illimitato/ilimitado*: no existe un verbo **ilimitar* y los prefijos no cambian la categoría gramatical de la base), d) en relación con la anterior, los diferentes encorchetados que reciben formas prefijadas con existencia de verbo prefijado: [desacert-[ado_v]] ~ [des-[acertado_v]_A], e) la imposibilidad de admitir complementos agentes, predicativos o adverbios de modo por parte de los adjetivos. Junto a las pruebas formales, se propone un criterio semántico¹²: los participios contendrían un matiz resultativo, dado que denotan un estado como punto terminal de un evento, mientras que los adjetivos denotarían un estado sin considerar el evento que conduce a él. La insuficiencia de estas pruebas para resolver la adscripción de las formas a una de las dos categorías se ve reflejada en la recurrente adopción de una estrategia alternativa: el carácter documentado de un verbo en cuyo paradigma se inscribiría la forma bastaría para catalogar esta como participio. Tampoco este criterio está exento de problemas. Así, Iacobini (2004: 184) rechaza atribuir carácter adjetival a formaciones como *affruttato*, *decerato* o *deteinato*, por más que no se hallen documentados los correspondientes verbos: resultando el carácter verbal de las formas semánticamente “convincente”, tal ausencia sería meramente accidental. La NGLÉ (2009: 566), que en principio recoge el criterio semántico del matiz resultativo, sugiere, sin embargo, que ante construcciones como *trajeado* se tenga en cuenta el análisis que realiza el propio hablante. Dejando de lado el carácter resultativo, la morfología sincrónica debería, según la NGLÉ, analizar este derivado como denominial, pues generalmente se desconoce la existencia de un verbo como *trajear*, que se halla abundantemente documentado y representado en el propio diccionario académico.

Estando así las cosas, en el presente estudio hemos optado por acoger como adjetivos denominales las formas adscribibles a la zona de hibridez a la que aludía De Tullio (2008), y rechazar solamente los casos en los que el carácter verbal parecía manifiesto en los contextos propuestos por Treccani, sirviendo la eventual existencia/inexistencia de un verbo como mero elemento coadyuvante. En el caso, por ejemplo, de *avvetriolato* («con quegli occhi avvetriolati dalla follia») o de *bollinato* («la tabella della Relazione tecnica, “bollinata” dalla Ragioneria dello Stato»¹³), la presencia de complementos agentes presupone su carácter verbal, y a la forma *impannellato* (que alude al histórico líder del Partido Radical Marco Pannella) le acompaña un contexto que explicita su condición de participio de un verbo parasintético: «[i]l leader socialista rassicura: non ci siamo “impannellati”¹⁴». En ocasiones, el contexto es precisamente una definición que remite a un evento: es el caso de *ippodato* («con meno di venti dollari si può ricevere via posta elettronica la propria immagine “ipoddata”, cioè trasformata in una silhouette nera su sfondo colorato») o *slashato* («Barrare con lo “slash” (cioè il

¹² Sostenido por autores como Rainer (1999) para el español y Iacobini (2004) para el italiano.

¹³ Se encuentran en *google* algunos ejemplos de “bollinato” como adjetivo denominial, con el significado de ‘dotado de bollini’ o adhesivos que señalizan los senderos en la montaña. Se trata, pues de una posibilidad de tal sustancia formal, que no atribuimos de ninguna forma a Treccani al recoger la unidad.

¹⁴ Un ejemplo similar, referido también a un líder político italiano, lo constituye *ingrillato*, que alude al cómico y político Beppe Grillo: «Vendola si è ingrillato all'improvviso dopo le elezioni».

simbolo /) per intendere “eliminato”»). En el caso de *flashato*, el contexto, «[d]eriva da flash, indica una persona un po' fuori di testa», identifica correctamente un sustantivo como base, pero entendemos que de una derivación verbal, porque la correcta interpretación semántica no se corresponde con los valores de posesión y similitud que poseen los adjetivos denominales calificativos. En esta misma línea, no cabe leer en los ejemplos de *bloggato*, *laserato* o *sprayato* la posesión del objeto denotado por el sustantivo correspondiente ni tampoco la similitud: en «[s]i stila la lista dei post bloggati più letti» entendemos las entradas que han sido publicadas en un blog; en «[c]itazioni colte per abiti con la massima vestibilità, portati con jeans “laserati”», vaqueros con motivos imprimidos mediante tecnología láser; en «[p]asticci idioti sprayati in bianco: graffitari milanesi sono riusciti a insozzare anche l'ingresso della basilica», chapuzas dibujadas mediante botes de spray o aerosoles. *Scudettato*, forma que a priori podría indicar la posesión de un “scudetto” o título de campeón de liga, queda fuera de nuestro corpus: no se registran contextos que induzcan esta lectura, como tampoco lo hace el propuesto por Treccani («[s]ullo sfondo, all'epoca dell'arresto del jazzista in Versilia, immagini della Fiorentina scudettata»); el matiz eventivo, que orienta hacia el evento de consecución o recepción del título, se corresponde con la forma *scudettare*, que encontramos en *google*: «Insisto: occorre *scudettare* la Juve all'inizio del campionato». Mayores dudas han planteado términos como *dispatriato*: a priori, cabría una lectura posesiva –‘desprovisto de patria’. Término que parece deber su fortuna al escritor Luigi Meneghello, encuentra correspondencia en castellano en la forma *despatriado*, que en contextos como «[lo] demás es despatriado, traidor, vendido al sistema», extraídos de *google*, parece comportarse como un adjetivo y carecer del matiz eventivo que sí se registra en contextos como «ya no quieren a su Patria, se han despatriado y quieren todo lo malo», donde se impone la adscripción al paradigma del verbo *despatriar*, entendido como *exiliarse*. Esta duplicidad podría verificarse asimismo en italiano, donde a secuencias como la que acompaña su entrada en Treccani, «[b]asta paragonarlo a quell'altro gran dispatriato inglese che fu Dionisotti», cabe oponer otras encontradas en *google*, como «[s]e si toglie lo stile sostenuto, veramente “dispatriato”, si potrebbero leggere le stesse cose sui giornali di oggi a proposito di “Mani pulite”», donde, aun cuando la ampliación del contexto no nos aclara la interpretación, percibimos un valor de similitud. Si consideramos que el verbo *dispatriare* se documenta desde el S. XVIII, el carácter neológico de esta creación léxica, que justifica su aparición en la base de datos, puede radicar en una conversión desde una forma participial a un sustantivo, o bien en la sustantivación de un adjetivo denominal que Treccani, en todo caso, no registra en su diccionario. La existencia de esta segunda posibilidad nos lleva, en consonancia con el objetivo morfológico de este estudio, a aceptar la forma entre nuestros datos.

Nuestra búsqueda reveló dos casos singulares: *glisofato* y *georeferenziato*. Se trata de dos casos de errónea transmisión de vocablos existentes, *glisofato* y *georeferenziato*. El primer término, al que acompaña un contexto que lo define, «[...] resistere al glisofato, il diserbante utilizzato per la sua coltivazione [...]», queda fuera de nuestro corpus por motivos morfológicos: el sufijo *-ato* en *glisofato* se corresponde con el empleado para derivar sustantivos en química que remiten a sales. Resulta cuando menos sorprendente

comprobar cómo una búsqueda en *google* arroja la cifra de 37.900 resultados¹⁵, lo que llevaría a plantear la posibilidad de considerar que, junto a la forma original *glisofato* se ha desarrollado un neologismo por variación, tal y como lo define Cabré Castellví (2006: 233): “Variante formal ortográfica (ni morfológica ni sintáctica) de una palabra documentada en el corpus de exclusión. Por ejemplo, *infrastruttura* (*infraestructura*)”. El hecho de que la variante responda en su origen a un “error” resulta irrelevante: si aceptamos que la neología persigue un fin descriptivo y no prescriptivo, y por tanto no prejuzga la corrección sino que sanciona la novedad, nada debe objetarse a una creación neológica que comparte un pecado original con formas como *huerto*, con grafía *h* antietimológica, o *aniquilar*, producto de la gratuita asignación de un sonido velar no etimológico a la misma grafía. Este planteamiento es extensivo a *georeferenzziato/georeferenziato*, que sí acogemos en nuestro corpus: se trata de un adjetivo que responde al patrón lexicogenésico N+-*ato*, por más que *stricto sensu* no sea denominal, constituyendo la última fase formativa la adjunción del prefijo *geo-*. La forma “corrupta”, *georeferenzziato*, cuenta en *google* con 530 sorprendentes apariciones¹⁶.

En nuestro análisis de los neologismos filtrados se atenderán cuestiones neológicas, formales, semánticas y contrastivas, algunas de las cuales pasamos a presentar sucintamente. La búsqueda de diversas formas en internet arroja un número ínfimo de resultados, constituyendo en algunos la aparición en el contexto de Treccani un verdadero *hapax legomenon* en el macrocorpus textual de *google*. A creaciones con un número de ocurrencias en la red inferior a 5, las consideraremos, de manera conscientemente imprecisa, “ocasionalismos” (véase epígrafe 3). En relación también con la calidad neológica o grado de neologicidad, prestaremos atención a la presencia de marcas tipográficas o discursivas, que constituyen indicadores de competencia neológica a la par que funcionan como *fixing factors* para contribuir a su aceptabilidad. El examen semántico de las bases nominales permitirá identificar dominios particularmente fértiles para la creación de adjetivos en *-ato*, empleados como relaciones o como calificativos, con indicación de posesión o similitud. La contrastividad entra en juego con la búsqueda de una correspondencia formal en lengua española para cada neologismo italiano, contemplándose bien la ausencia de la misma, bien una equivalencia total o parcial que debe ir de la mano, en todo caso, de una simetría semántica con el término original. De las eventuales unidades equivalentes se examinará su carácter ocasional (consultando el macrocorpus de internet) y su presencia en repertorios lexicográficos, ya sean diccionarios, ya bancos de datos neológicos.

¹⁵ Con fecha 31/05/2019.

¹⁶ El carácter mono o poligenético de estos candidatos a neologismo por variación, y su posterior difusión podrían ser objeto de interesantes indagaciones.

5. ANÁLISIS DE LOS DATOS. NEOLOGISMOS EN TRECCANI Y CORRESPONDENCIAS ESPAÑOLAS

5.1 ANÁLISIS CUANTITATIVO

Nuestro análisis se ha encontrado en ocasiones con dificultades para asignar una interpretación semántica adecuada a los neologismos que han superado el filtrado. Tal situación nos ha conducido a requerir la colaboración de hablantes nativos. En efecto, como señala Spadi (2015: 99), en las creaciones neológicas en la prensa se registra “una certa problematicità riguardante la chiarezza dei significati [...]la quale testimonia di quell'opacità che sembra affliggere ancora il discorso massmediatico”. Sin embargo, esta opacidad, percibida también por los nativos, contrasta con la difusión en la red de los neologismos: de un total de 58, solo 18 (31%) resultan etiquetados como “ocasionalismos”, mientras que los restantes 40 (69%) arrojan resultados consistentes en las búsquedas de *google*.

No parece existir, como resultaría esperable, una gran correlación entre la presencia de alguna suerte de marcas tipográficas o discursivas y el carácter presuntamente ocasional de la formación: el porcentaje del total de entradas con marca, 29,3% (17/58), es relativamente similar al porcentaje si restringimos el cálculo a los ocasionalismos, 33,3% (6/18).

Se registran, por el contrario, indicios de correlación entre el carácter ocasional y la existencia de una forma equivalente en castellano: el porcentaje de total (o parcial) equivalencia para el conjunto de las formas representa un 62,1% (36/58), mientras que restringiendo el cálculo a los ocasionalismos se reduce hasta el 38,9%.

Los casos de ausencia de equivalencia (22/58, 37,93%) se corresponden con bases nominales cuya semántica remite a personalidades públicas y de la política, partidos políticos, objetos, prendas o estética. Por el contrario, y como cabría esperar, la equivalencia total se verifica especialmente cuando las bases remiten a cuestiones anatómicas, gastronómicas, geométricas o químicas.

Neologismo italiano	Traducción al español
<i>allettato</i>	Semejante al político Gianni Letta
<i>bariccato</i>	Semejante al escritor Alessandro Baricco
<i>berlusconato</i>	Semejante a Silvio Berlusconi
<i>brossurato</i>	Con encuadernación en rústica
<i>cachemirato</i>	De cachemir, con elementos de cachemir
<i>depermanentato</i>	Desprovisto de permanente en el pelo
<i>doppiocognomato</i>	Que posee dos apellidos
<i>immadonnato</i>	Que contienen una representación de la Virgen
<i>incaschettato</i>	Ataviado con un corte de pelo a lo bob
<i>inkaffiato</i>	Ataviado con un pañuelo palestino
<i>latinato</i>	Que se aproxima a la lengua latina
<i>mandolinato</i>	Con forma de mandolina o de corazón

<i>margheritato</i>	Perteneiente al partido político La Margherita
<i>mastellato</i>	Semejante al político Clemente Mastella
<i>omissato</i>	Que contiene omisiones
<i>plasticato</i>	Que contiene plástico, que se asemeja al plástico
<i>rosapugnato</i>	Perteneiente al partido político La Rosa nel Pugno
<i>scazzato</i>	Desprovisto de motivación
<i>scudato</i>	Dotado de escudo o sanatoria fiscal
<i>skillato</i>	Dotado de habilidades
<i>tricolorato</i>	Relativo al <i>tricolore</i> , bandera de la República Italiana
<i>videoarmato</i>	Armado de vídeo

Tabla 1. Neologismos en *-ato* sin correspondencia en español

Si desglosamos el porcentaje de equivalencia en castellano, obtenemos que los casos de simetría parcial constituyen un 22,41% del total de formas (13/58) y los casos de simetría total un 39,65% (23/58).

Neologismo italiano	Neologismo español	Divergencia formal
<i>agrumado</i>	<i>citricado</i>	Cambio de N base
<i>affestato</i>	<i>enfiestado</i>	<i>A-N-ato</i> / <i>En-N-ado</i>
<i>autohandicappato</i>	<i>autodiscapitado</i>	Cambio de N base
<i>baldacchinato</i>	<i>doselado</i>	Cambio de N base
<i>botulinato</i>	<i>botoxado</i>	Cambio de N base
<i>digerato</i>	<i>digerati</i>	Ausencia de flexión de número ¹⁷
<i>ecodiplomato</i>	<i>eco diplomado</i>	Compuesto sintagmático/ ortográfico
<i>incurcumato</i>	<i>curcumado</i>	<i>IN-N-ato</i> / <i>N-ado</i>
<i>magliettato</i>	<i>encamisetado</i>	<i>N-ato</i> / <i>En-N-ado</i>
<i>padrinato</i>	<i>apadrinado</i>	<i>N-ato</i> / <i>A-N-ado</i>
<i>salamellato</i>	<i>longanizado</i>	Cambio de N base
<i>sprepuziato</i>	<i>aprepuciado</i>	<i>S-N-ato</i> / <i>A-N-ado</i>
<i>viagrato</i>	<i>enviagrado</i>	<i>N-ato</i> / <i>En-N-ado</i>

Tabla 2. Neologismos en *-ato* con correspondencia parcial en español

Neologismo italiano	Neologismo español
<i>autocentrato</i>	<i>autocentrado</i>
<i>baricentrato</i>	<i>baricentrado</i>
<i>bistellato</i>	<i>biestrellado</i>
<i>cibersessuato</i>	<i>cibersexuado</i>
<i>dispatriato</i>	<i>despatriado</i>
<i>eurocentrato</i>	<i>eurocentrado</i>

¹⁷ El cruce léxico *digerati* (<*digital litterati*) se incorpora con flexión de número al italiano (*digerato* / *digerati*), mientras que parece entrar en el español inmovilizado en la forma *digerati* y con morfo cero para el plural: «un *digerati* (combinación del vocablo inglés *digital* y *litterati*) es una persona que hace un alto uso de las tecnologías digitales».

<i>georefenziato</i>	<i>georeferenciado</i>
<i>glitterato</i>	<i>glit(t)erado</i>
<i>infebrato</i>	<i>enfebrado</i>
<i>nanostrutturato</i>	<i>nanoestructurado</i>
<i>occhiazzurrato</i>	<i>ojoazulado</i>
<i>parcometrato</i>	<i>parcometrado</i>
<i>pashminato</i>	<i>pashminado</i>
<i>piercingato</i>	<i>piercingado</i>
<i>pixellato</i>	<i>pixel(l)ado</i>
<i>pluristellato</i>	<i>pluriestrellado</i>
<i>scravattato</i>	<i>descorbatado</i>
<i>sgiacbettato</i>	<i>deschaquetado</i>
<i>smotivato</i>	<i>desmotivado</i>
<i>stalentato</i>	<i>destalentado</i>
<i>stellato</i>	<i>estrellado</i>
<i>tristellato</i>	<i>triestrellado</i>
<i>twitterato</i>	<i>twitterado</i>

Tabla 3. Neologismos en *-ato* con correspondencia total en español

Examinando los neologismos extraídos desde un punto de vista formal, observamos que la sufijación constituye el procedimiento de formación de palabras preferente, representando un 48,3% de los casos (28/58), frente al 19% (11/58) de la composición culta¹⁸, el 17,2% de la parasíntesis (10/58), el 8,6% (5/58) de la prefijación sucesiva a la sufijación en *-ato* y el 6,9% representado por los dos casos de composición y sufijación simultáneas (*occhiazzurrato*, *doppiocognomato*), por el único caso hallado de cruce léxico (*digerati* < *digital litterati*), y por la peculiar formación *rossapugnato* (formada a partir del sintagma *La Rosa nel Pugno*, nombre de una extinta coalición política italiana). Estos datos pueden compararse con los que extraemos del corpus presentado en Arroyo Hernández (en prensa), que ponen de manifiesto la productividad neológica de la construcción parasintética en castellano, como vemos en la tabla 4:

Formación	Italiano	Español
<i>Sufijación</i>	48,3%	43,3%
<i>Prefijación</i>	8,6%	8,3%
<i>Parasíntesis</i>	17,2%	36,7%
<i>Composición culta</i>	19%	8,3%
<i>Otros</i>	6,9%	3,3%

Tabla 4. Procedimientos de formación de neologismos en *-ato* y *-ado*

¹⁸ El estatus de elementos como *micro-*, *nano-* o *pluri-* es actualmente objeto de debate (Garriga Escribano, 2018); seguimos a Cabré Castellví (2006: 232) al clasificar las formaciones que los contienen como compuestos cultos. Su comportamiento en la creación neológica difiere, por otra parte, del observado para los prefijos *avant la lettre*.

Son únicamente 13 los casos en que se verifica una correspondencia solo parcial entre ambas lenguas. En tres de ellos, la asimetría radica en que a tres formas sufijadas italianas les corresponde precisamente una forma parasintética en castellano, mientras que la asimetría opuesta se observa solamente en un caso. Junto a estas categorías, se producen modificaciones ortográficas (1 caso), cambios de la base nominal (5 casos), cambios de prefijo (2 casos) y distintas adaptaciones de extranjerismos (1 caso).

Si comparamos los datos relativos a la equivalencia con los de nuestro anterior trabajo (Arroyo Hernández, en prensa), de dirección contrastiva opuesta, obtenemos un cuadro relativamente simétrico:

Dirección contrastiva	Ausencia de correspondencia	Correspondencia parcial	Correspondencia total
español > italiano	40%	18,33	41,66
italiano > español	37,93%	22,41%	39,65%

Tabla 5. Equivalencias contrastivas en el presente estudio y Arroyo Hernández (en prensa)

Los adjetivos extraídos del corpus Treccani se acompañan de contextos donde su lectura es calificativa (48/58, 82,8%), frente los 4 casos de lectura relacional (6,9%) y los 6 casos que consideramos híbridos por su difícil interpretación. Los datos extraídos del corpus de Arroyo Hernández (en prensa) apuntan a una mayor productividad del sufijo hermano *-ado* con adjetivos relaciones: 13 casos de un total de 60, que suponen un 21,7%.

La existencia de equivalentes españoles para los neologismos italianos no implica a priori, naturalmente, que cada elemento del par opositivo posea similar calidad neológica, grado de difusión y ámbitos de uso. Sin embargo, si cotejamos los datos relativos a los 36 neologismos de Treccani con equivalencia observamos una cierta simetría: a 5 de los 7 ocasionalismos italianos les corresponden formas ocasionales en español, y, al tiempo, a 22 de las 29 formas no ocasionales italianas les corresponden formas no ocasionales en español. Este patrón no encuentra un reflejo cuando se examina la presencia de los neologismos en los repertorios lexicográficos. Solo 7 de las 36 unidades españolas se encuentran inventariadas en diccionarios de la lengua española, y cabría suponer que tal ausencia responde a un carácter neológico que, sin embargo, no viene refrendado por su inclusión en bases de datos neológicas españolas como las consultadas (CVC, DNO), con la única excepción de *nanoestructurado* (CVC). Las 29 formas que, presentes en la red, parecen haber escapado al radar lexicográfico, encuentran quizás su hábitat de uso, por el momento, lejos de los medios de comunicación escrita.

5.2 ANÁLISIS CUALITATIVO

Bajo la equivalencia que establecemos entre unidades neológicas italianas y española reside una gran complejidad interpretativa, semántica y sintáctica. El caso de la forma italiana *affestato*, que se vincula con dos voces españolas, *afiestado* y *enfiestado*,

puede servir para poner de manifiesto dicha complejidad. *Afiestado* parece indicar semánticamente similitud en construcciones como «ritmo afiestado, fusión latin¹⁹ y balkan», pero otra noción, como vínculo o inmersión en el concepto de la base, en ejemplos extraídos de *google* como «entró llamando la atención de todo el pub, ya iba afiestado...». Esta misma noción, que quizás evoque el resultado de un evento denotado por un verbo no documentado, la encontramos para *enfiestado* en ejemplos como «asomaban a los balcones chicos enfiestados que contemplaban el espectáculo». «Quanto si suda a fare l'affestato», ejemplo proporcionado por Treccani sin mayor contexto, no permite atribuir una interpretación a la forma. No cabe explorar otras ocurrencias, pues nos encontramos ante un verdadero *hápx* en *google*. La intuición de los hablantes nativos conduce a aventurar paráfrasis como “a merced de”, “sumido en”, “arrastrado por”, “obsesionado con”²⁰. Naturalmente, cabría proponer que estamos ante participios de verbos, documentados o no, y que evocan un evento, pero si consideramos, por el contrario, que estamos ante adjetivos denominales calificativos no etiquetables como “posesivos” ni como “de similitud”, sería oportuno preguntarse si existen otras categorías semánticas donde alojar también voces como *incurcumato* (‘obsesionado con la cúrcuma’), presente en nuestro corpus, o las españolas *enrockado* o *enfutbolado*, rastreables en *google*. Una alternativa sería una concepción muy laxa de la posesión, según la cual el elemento denotado por la base nominal se posee de una manera intensa en la mente o la personalidad: la persona *enfutbolada* albergaría en sí el fútbol con gran intensidad. Además de esta cuestión, cabe preguntarse de una manera general qué tipos que esquemas conceptuales lexicaliza la parasíntesis con el sufijo *-ato/-ado*, qué aportación realizan los prefijos *a-/a-* e *in-/en*, si existen diferencias entre ellos (*in-/en-* podrían aludir al ingreso en un determinado estado o propiedad) y, evidentemente, qué opone estas construcciones a aquellas donde solo está presente la sufijación. Debe tenerse presente, en todo caso, que la adición de un segmento *a-* puede responder a motivaciones de carácter morfofonológico: la forma *allettato*, derivada del apellido bisilábico Letta, recibe una prótesis vocálica de la que carecen formas como *berlusconato* (<Berlusconi), *bariccato* (<Baricco) o *mastellato* (<Mastella), derivadas de bases tri o cuatrísilábicas. Si en el caso de *bariccato* existe un guiño a la forma *barricato*, conservado en *barrica*, el valor discursivo en las demás voces, todas relativas a importantes políticos italianos reside en (re)crear una complicidad con el lector que comparte no solo el conocimiento de los referentes sino una misma valoración no particularmente positiva, como se deduce de los ejemplos. Resulta natural que estos neologismos carezcan de contrapartida en español, mientras que es llamativa la ausencia en bases de datos neológicas en castellano de este tipo de formación tomando como base políticos de ámbito hispánico.

¹⁹ Mantenemos la ortografía original de los ejemplos extraídos de *google*.

²⁰ Tampoco debería descartarse el peso de la ‘analogía a través de un esquema’ (*analogy via schema*, Mattiello, 2017) con formas como *appestato*, donde el sustantivo al que se atribuyen desarrolla el papel semántico de experimentante de las afecciones indicadas por la base nominal del adjetivo.

En la complejidad de las relaciones entre formas italianas y españolas se inmiscuye la dicotomía entre adjetivos relacionales y calificativos²¹. La voz *agrumato* (<*agrumo*, ‘cítrico’), presente en nuestro corpus, se emplea únicamente como adjetivo calificativo, pues los usos relacionales corren a cargo de *agrumicolo*. En la forma española *cítrico* confluye el sustantivo (*Il mapo, un agrume ibrido/ El pomelo, un cítrico desconocido*), el adjetivo calificativo (*eau de toilette light, fresca e agrumata/ El aroma y sabor es muy cítrico y dulzón*) y el relacional (*settore agrumicolo/ sector cítrico*). Se documenta ocasionalmente además la forma *cítricado*, de uso calificativo. Curiosamente, *limone/ limón* dan lugar a *limonato/ limonado*, solamente calificativo, y no a una forma relacional, lo que plantea la cuestión de los eventuales factores que hacen a una forma susceptible de dar pie a la derivación de una forma relacional o, por el contrario, a huecos léxicos.

La asignación de lectura relacional o calificativa de las formas *bistellato* o *tristellato* (*biestrellado*, *triestrellado*) resulta intrincada. La posibilidad, frecuente en ambas lenguas, de ocupar la posición prenominal, nos conduciría a lecturas calificativas; la imposibilidad teórica de recibir gradación (²*molto tristellato/*³*muy triestrellado*), que orientaría hacia lecturas relacionales, se explicaría por la incompatibilidad semántica entre una gradación interpretable en términos de cuantificación numérica (Fábregas, en prensa) y la existencia de una cantidad establecida por el prefijo. En realidad, secuencias como «este restaurante es más triestrellado que el otro» resultan interpretables si entendemos que la gradación se refiere a la cercanía con una idea prototípica, y leemos así que el segundo restaurante quizás no haga justicia a la distinción otorgada por Michelin. Junto a la forma adjetival, encontramos una construcción sintáctica con modificación parentética, *un ristorante tre stelle / un restaurante tres estrellas*, donde se establecen relaciones entre el nombre modificado y la clase de objetos designada por el modificador, y no se atribuyen exactamente cualidades. Se trata del tipo de relación semántica que establecen los adjetivos relacionales con su base (Fábregas, en prensa: 3.1.3), de carácter infra-especificado, y que puede generar, entre sus posibles lecturas, una cierta idea de posesión. Se registra además la forma *tri-stellato/ tri-estrellado* (*tri-étoile* en francés), donde el guion orientaría hacia un encorchetado opuesto al que cabría atribuir: [[[tri] [stell(a)]]-ato]/[[[tri] [estrell(a)]]-ado].

En relación con el ejemplo anterior, merece la pena añadir una reflexión sobre la relación entre adjetivos denominales y cuantificación. Es el conocimiento del mundo extralingüístico el que orienta la interpretación de la voz *balzacchinato*, recogida en nuestro corpus en ejemplos como *molto balzacchinato / muy doselado*: si para Fábregas (en prensa: 105, 4.2.2.4.) la cuantificación sobre un adjetivo denominal trataría a la base como un nombre no contable (*muy narigado*= *con una nariz muy grande*, y no *con muchas narices* y, de la misma forma, *muy doselado*=*con un dosel muy grande*, y no *con muchos doseles*), para nosotros esto es solo el efecto contextual generado por nuestra experiencia de la unicidad del elemento ‘nariz’ o ‘dosel’ en el cuerpo humano o en la cama. Bastaría

²¹ Remitimos al lector a Arroyo Hernández (en prensa) para una exposición detallada de la dicotomía en formaciones denominales.

atribuir el adjetivo a una forma como “dormitorio” para hacer la interpretación cuantitativa perfectamente natural: *dormitorio muy doselado* = *dormitorio con muchos doseles*.

Neologismos políticos como *margheritato* o *rossapugnato*, sin correspondencia en español, resultan homologables a formas más consagradas como *socialista* o *comunista*, cuando estas denotan la adscripción a una formación política y funcionan, por tanto, como relacionales: en *partito socialista / partito socialista*, el adjetivo establece relaciones de objetos con otros tipos de objetos, subclasificando. El hecho de que en ocasiones estas formaciones preceden con naturalidad al nombre —«il margheritato Bressa annuncia “opposizione”», «il socialista Boselli domani parla a Ferrara» / «El socialista Iceta propone un Govern “de concentración”»— se explica, a nuestro juicio, si entendemos que estamos no ya ante adjetivos sino ante adjetivos relacionales sustantivados y modificados por el nombre propio que los sigue. Se trata de un comportamiento frecuente en otros adjetivos relacionales como los gentilicios: «lo spagnolo Valverde vince a Verona» / «el siciliano Nibali se impone en Neila».

La voz *rossapugnato* merece además ser analizada también desde un punto de vista dinámico: el sufijo *-ato* se afija a una base nominal compuesta que, a su vez, remite a un sintagma nominal, *La Rosa nel Pugno*. Se trata de una estructura peculiar que podría constituir un caso de parasíntesis por composición, para quienes aceptan esta categoría²².

Rossapugnato o *margheritato* resultan indudablemente más económicos que sus paráfrasis *el miembro del partido de La Rosa nel Pugno/La Margherita*, lo que explicaría su acuñación. Al mismo tiempo, su empleo en los medios de comunicación persigue particulares fines retóricos, como señalan Adamo y Della Valle (2003: 89), se trata de voces registradas en el uso periodístico que resultan pintorescas pero “del tutto prive dello stile istituzionale che ci sia aspetterebbe da nuove parole create per designare gli appartenenti a un partito politico”. En efecto, además de su valor denotativo, son formas marcadas por su connotación: un *margheritato* no sería simplemente un miembro de La Margherita, sino que lo sería “ma osservato dal di fuori, con ironico distacco” (Adamo *et al.*, 2003: 89). Debe señalarse que la presencia de estos neologismos en la prensa se concentra no tanto en las piezas informativas, sino en el subgénero de la crónica política conocido como *retroscena*, que da cuenta de cuanto ocurre entre bastidores, y cuya comprensión se encuentra al alcance solo de lectores ya al tanto de todos los entresijos de la actualidad política.

El corpus Treccani da cabida a numerosas formaciones que autores como Iacobini (2004: 69) denominan “internacionalismos”: compuestos cultos²³ que aparecen

²² *Occbiazzurrato*, que encuentra una equivalencia en el español *ojoazulado* («a quién habría salido el niño, tan rubio y ojoazulado»), presente en nuestro corpus, respondería por el contrario a un proceso no encuadrable dentro de la parasíntesis (Serrano-Dolader, 2012: 2). *Apecoronato*, por su parte, también recogido en Treccani en uso participial, constituiría otra voz de difícil adscripción, con un sintagma preposicional como base de la que se derivaría un verbo, *apecoronarsi*, con numerosas ocurrencias en *google*, como «Insomma i berluscones non perdono occasione di apecoronarsi».

²³ Véase el epígrafe precedente, en relación con el carácter afijal o compositivo de ese procedimiento de formación de palabras.

con idéntico significado y similar forma en diversas lenguas²⁴, como *autocentrato*, *baricentrato*, *eurocentrato*, *cibersessuato* o *nanostrutturato*. Como cabría esperar, encuentran formas gemelas en castellano, cuya semántica apunta a una sufijación sucesiva a una composición culta nominal. Junto con estas formas de amplia difusión internacional, aparecen en nuestro corpus adjetivos cuya base es un sustantivo de la lengua inglesa, como *skillato*, *glitterato*, *pixellato*, que podrían convertirse en el tiempo en nuevos internacionalismos: cuentan con versiones portuguesas (*skillado*, *glitterado*, *pixelado*) y francesas (*skillé*, *glitteré*²⁵, *pixellé*) y, con la excepción de *skillato*, españolas: *glitterado*/*gliterado*, *pixelado*. El sustantivo que funciona como base resulta más o menos incorporado al sistema de la lengua española: mientras que *píxel* es hoy término de uso común, *glitter* alterna con *gliter*, lo que explicaría el distinto grado de adaptación gráfica de la base en la derivación y la alternancia entre *gliterado* y *glitterado*²⁶. Cuestiones morfofonológicas podrían haber empujado a los hablantes italianos a desarrollar, junto a la forma no presente en Treccani *pixelato*, la forma *pixellato*, que salvaguarda la integridad silábica de la base nominal. Si, por un lado, el corpus de nuevas palabras recogidas de bases de datos neológicas con que trabajábamos en Arroyo Hernández (en prensa) contenía diversos internacionalismos (*microinvertibrado*, *microvertebrado*, *nanoestructurado*, etc.), debe señalarse que la única formación con base nominal inglesa era *jazzzeado*, derivada por tanto de un sustantivo plenamente integrado en el sistema de la lengua española, y documentado en el CORDE ya en 1928. Dado que los ejemplos italianos arriba citados (*skillato*, *glitterato*, *pixellato*) circulan profusamente por la red de internet, su ausencia en repertorios de neologismos debe explicarse en términos de la permeabilidad del lenguaje de la prensa española, de la que los repertorios se nutren, para aceptar estas formas, por razones ligadas al prestigio lingüístico, a la adecuación y a todos aquellos elementos que determinan las características de los géneros textuales de los periódicos. El prestigio del inglés constituye sin duda uno de los principales *fixing factors* de los anglicismos que penetran en español e italiano, pero es razonable suponer que esta fuerza legitimadora de neologismos tenga un peso distinto en cada lengua.

En el corpus de neologismos españoles recogido en Arroyo Hernández (en prensa) encontrábamos formas a caballo entre el participio y el adjetivo, donde la asignación de un matiz resultativo parecía depender de factores extralingüísticos. Formas como *azapaterado*, *acebichado* o *desestructurado* hacían pensar en el ejemplo, recurrentemente citado, de *manchado*, voz que evocaría un evento en *un mantel manchado* pero no en *un caballo manchado de nacimiento* (Feller, 2011: 104). En el corpus de neologismos italianos se registran casos como *inkaffiato*, *incravattato*, *scravattato*, *pashminato*, *piercingato* o *sprepuziato*. Solo la observación de un contexto concreto de uso permite decidir entre una lectura meramente posesiva y una lectura en la que la posesión, o ausencia de la misma, es el resultado de un evento evocado. Un *pupazzo incravattato*

²⁴ Otros autores no vinculan los internacionalismos a un particular proceso de formación (Serrianni, 2005).

²⁵ Se trata de un *bápx* entrecorillado, «Les gens adorent Las Vegas, car il est “glitteré”, kitchy, glamour et franc scandaleux».

²⁶ Debería explicarse, teniendo en cuenta los aspectos morfofonológicos, la reduplicación de la forma italiano *pixellato* en detrimento de **pixelato*.

(‘muñeco encorbatado’) en venta en una tienda de juguetes podría concebirse simplemente como un muñeco dotado de corbata, por poner un ejemplo. La dificultad para clasificar estos neologismos como adjetivos o participios es en realidad manifestación de un problema lexicográfico de mayor calado: ¿qué grado de modificación sintáctico-semántica de una forma es suficiente para convertirla en candidata a neologismo? En ocasiones, la cualidad neológica parece estar fuera de dudas. Así, por ejemplo, entre los adjetivos del corpus de este trabajo se halla la forma *stellato*, un neologismo semántico: se trata de una forma bien conocida que en época reciente ha desarrollado una nueva y muy específica acepción (‘dotado al menos de una estrella Michelin’) que justifica su consideración como voz novedosa. En otras ocasiones, por el contrario, aspectos eminentemente novedosos no siempre legitiman la adición de ciertas voces en los repertorios neológicos, lo que plantea la cuestión de hasta qué punto es *fine-grained* la detección y extracción de formas. Así, *skillato*, en la acepción con que se recoge en Treccani, alude a la posesión de habilidades, pero se registran en la red contextos de uso en que parece funcionar como participio y remitir al proceso de *skillare*, es decir, dotar de habilidades a un personaje en la programación de un videojuego. Se trata de dos formas semánticamente diferenciadas, correspondientes cada una a una diversa categoría gramatical (adjetivo, participio de un verbo no recogido en Treccani), pero nos resulta, a la luz de nuestra experiencia, altamente improbable que Treccani opte por acoger en una entrada diferenciada la segunda unidad. Esto revelaría que bajo una única entrada pueden convivir virtualmente dos elementos con una neologicidad de significado y gramatical que justificaría, como lo hace en otros casos, el desdoblamiento en dos entradas, en virtud de un proceso neológico semántico o bien sintáctico. Este razonamiento puede extenderse a las lecturas calificativas que de los adjetivos primariamente empleados como relacionales se van desarrollando: *vertebrado* y *vitaminado* se recogen en bancos de datos neológicos del español en virtud de las nuevas acepciones que los conciben como calificativos, pero se hallan ausentes en las bases de datos neológicas del italiano, por más que también en esta lengua tales usos sean frecuentes. La cualidad neológica es, por tanto, cuestión de grado, y como tal, sujeta necesariamente a criterios potencialmente divergentes.

6. CONCLUSIONES

Para evaluar el rendimiento o productividad de un esquema lexicogenésico debe considerarse en qué medida una palabra formada mediante tal patrón tiene más posibilidades de ser aceptada y de incorporarse a la lengua que otra palabra obtenida mediante un patrón diverso. Si bien en líneas generales es cierto que “cuando se crea una nueva palabra a través de una regla muy productiva, la intención innovadora pasa a segundo término” (Ponce de León, 2016: 14), en el caso del patrón que hemos analizado en el presente trabajo, N-*ato*, podría establecerse una distinción. Por un lado, existe un caudal de voces denominativas, recogidas en Treccani, que no parecen, efectivamente, responder a una intención innovadora estilística. Se trata de tecnicismos o neosemias, con un fuerte grado de correspondencia con el español, y destinados a convertirse en

internacionalismos. Por otro lado, registramos toda una serie de neologismos donde el carácter innovador está inscrito en la propia intención comunicativa de quien los emplea, y marcados connotativamente. Son con frecuencia creaciones espontáneas relativas a personalidades de la vida política italiana, sin correspondencia en español y destinadas al desuso. Voces como *mastellato* o *allettato*, cuya base nominal se vincula con personalidades actualmente excluidas de la actualidad italiana, son unidades que forman parte del patrimonio léxico exclusivamente pasivo de un número restringido de hablantes. La consideración de la prensa como reflejo de los usos cotidianos del lenguaje (Ponce de León, 2016: 17), que justificaba su elección como fuente de extracción de neologismos, debe matizarse. En un trabajo de morfología contrastiva basado en fuentes lexicográficas sería quizás preciso, además, preguntarse por la relación entre la lengua y la prensa escrita que nutre los bancos de datos neológicos. El papel de los medios en la conformación de la norma lingüística y, en consecuencia, en la aceptabilidad de los neologismos, es específico para cada comunidad de hablantes.

Los resultados del presente trabajo parecen confirmar tendencias morfológicas bien conocidas, como la mayor preferencia del español por esquemas parasintéticos (en detrimento de esquemas sufijales). La comparación con los resultados de un trabajo anterior (Arroyo Hernández, en prensa) revela una situación marcadamente simétrica para el par de lenguas y los repertorios neológicos consultados en lo que a volumen de neologismos y correspondencias interlingüísticas se refiere. Los resultados, en cualquier caso, deben ser observados con cautela, pues son numéricamente poco cuantiosos, y son producto de un doble proceso de filtrado: el realizado por el banco de datos y el realizado para el presente trabajo. En este proceso de selección, como hemos señalado, entran en juego dicotomías sintácticas y semánticas (adjetivos vs. participios, calificativos vs. relacionales), variaciones ortográficas o incluso formales “ilegítimas” (*glisofato* frente a *glifosato*) que, en última instancia, llevan a cuestionarnos cuándo hemos de desgajar los desarrollos de términos ya documentados para asignarles una nueva entrada lexicográfica o, en otras palabras, a preguntarnos por el límite entre novedad y neologicidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAMO, Giovanni; DELLA VALLE, Valeria (2008): *Le parole del lessico italiano*, Roma: Carocci Editore.
- ARROYO HERNÁNDEZ, Ignacio (en prensa): “Adjetivos denominales en *-ado* y *-ato*. Una aproximación contrastiva español-italiano”, *Cuadernos Aispi*.
- BAUER, Laurie (2001): *Morphological productivity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- BOSQUE, Ignacio (2015): *Las categorías gramaticales: relaciones y diferencias* (2ª ed.), Madrid: Síntesis.

- CABRÉ CASTELLVÍ, M. Teresa (2006): “La clasificación de los neologismos: una tarea compleja”, *Alfá*, 50: 2, pp. 229–250.
- ____ (2011): “La neología y los neologismos: reflexiones teóricas y cuestiones aplicadas”, en Vázquez, María Eugenia; Zimmermann, Klaus; Segovia, Francisco (eds.): *De la lengua por sólo la extrañeza. Estudios de lexicología, norma lingüística, historia y literatura en homenaje a Luis Fernando Lara*, México: El Colegio de México, pp. 465–487.
- ____ (2015): “Bases para una teoría de los neologismos léxicos: primeras reflexiones”, en Alves, Ieda Maria; Simões Pereira, Eliane (eds.): *Neologia das Línguas Românicas*, Sao Paulo: Humanitas/CAPEL, pp. 70-110.
- CABRÉ CASTELLVÍ, M. Teresa; ESTOPÀ, Rosa (2009): “Trabajar en neología con un entorno integrado en línea: la estación de trabajo Obneo”, *Revista de Investigación Lingüística*, 12, pp. 17-38.
- CLAVERÍA NADAL, Gloria; BUENAFUENTES, Cristina; FREIXAS, Margarita; JULIÀ, Carolina; MUÑOZ, Laura; PRAT, Marta; TORRUELLA, Joan (2013): “Morfología derivativa especializada: el sufijo -ado / -ada y su recepción en el DRAE”, en Clavería, Gloria; Garriga, Cecilio; Julià, Carolina; Rodríguez, Francesc; Torruella, Joan, (eds.): *Historia, lengua y ciencia: una red de relaciones*, Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 51-72.
- DARDANO, Maurizio (2004): “Formazione delle parole nelle terminologie tecnico-scientifiche”, en Grossmann, Maria; Rainer, Franz (eds.): *La formazione delle parole in italiano*, Tübingen: Niemeyer: 575-580.
- DEL BARRIO DE LA ROSA, Florencio (2017): “Los sustantivos posverbales en español y sus equivalentes en italiano (con algunas reflexiones metodológicas para una morfología contrastiva español-italiano)”, en Domínguez Vázquez, M^a José; Kutscher, Silvia (eds.): *Interacción entre gramática, didáctica y lexicografía: Estudios contrastivos y multicontrastivos*, Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 283-294.
- DEL BARRIO DE LA ROSA, Florencio; SAN VICENTE, Félix (2015): “La formación de palabras”, en San Vicente, Félix (ed.): *GREIT. Gramática de referencia de español para italófonos: III. Oración, discurso, léxico*, Bologna: CLUEB-Salamanca: EUS, pp. 1413-1463.
- DI TULLIO, Ángela (2008): “Participios y adjetivos”, *Verba*, 61: pp. 99-125.
- FÁBREGAS, Antonio (en prensa): *Morphologically derived adjectives in Spanish*, Amsterdam: John Benjamins.
- FELLER, Graciela (2011): *Relaciones entre la morfología léxica y la lexicografía los adjetivos denominales con valor de posesión y su tratamiento en los diccionarios*, tesis doctoral, Universidad Carlos III.
- FUENTES M., Mary; GERDING S., Constanza; PECCHI S., Alma; KOTZ G., Gabriela; CAÑETE G., Paola (2009): “Neología léxica: reflejo de la vitalidad del español de Chile”, *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 47 (1), pp. 103–124.
- GARRIGA ESCRIBANO, Cecilio (2018): “El tamaño sí que importa: apuntes para el estudio de *micro*”, *Estudios de Lingüística del Español*, 39, pp. 81-105.

- GENDRON, Anne-Marie; MESSINA, Chiara (2015): “Neologia e norme. Criteri terminologici per la creazione e la valutazione dei neologismi”, *Bulletin VALS-ASLA, Numero speciale*, 1, pp. 111–127.
- GONZÁLEZ CALVO, José Manuel (2012): “La neología como disciplina lingüística”, *CICCRE*, 1, pp. 10-16.
- IACOBINI, Claudio (2004): “Parasintesi”, en Grossmann, Maria; Rainer, Franz (eds.): *La formazione delle parole in italiano*, Tübingen: Niemeyer: pp. 165-188.
- LAGUNA CAMPOS, José (2000): “Sobre la naturaleza verbal y adjetiva del participio en español”, en Englebert, Annick; Pierrard, Michel; Rosier, Laurence; Van Raemdonck, Dan (eds.): *Actes du XXIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes. Les nouvelles ambitions de la linguistique diachronique*, Tübingen: Max Niemeyer, II, pp. 257-267.
- LO DUCA, Maria Giuseppa (1992): “Parole nuove, regole e produttività”, en Moretti, Bruno; Petrini, Sandro; Bianconi, Dario (eds.): *Linee di tendenza dell'italiano contemporaneo*, Bulzoni: Roma, pp. 57-81.
- MARCELLESI, Christian (1974): “Néologie et fonctions du langage”, *Langages*, 36, pp. 95-102.
- MARRI, Fabio (2018): “I neologismi dentro e fuori dei repertori recenti”, *Quaderns d'Italia*, 23, pp. 11-26.
- HUERTAS MARTÍNEZ, Sheila (2016): “El tratamiento lexicográfico de los derivados *-ado/-ada* en español: léxico general y léxico específico”, en Garriga Escribano, Cecilio; Pérez Pascual, José Ignacio (eds.): *Lengua de la ciencia e historiografía*, A Coruña: Servizo de Publicacións da Universidade da Coruña, pp. 141-160.
- MATTIELLO, Elisa (2017): *Analogy in word-formation: A study of English neologisms and occasionalisms*, Vol. 309, Berlin/Boston: Walter de Gruyter.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009): *Nueva gramática de la lengua española. Morfología Sintaxis I*, Madrid: Espasa.
- PENA, Jesús (2008): “La información morfológica en los diccionarios”, en Garcés Gómez, M^a Pilar (ed.): *Diccionario Histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*, Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 19-39.
- PONCE DE LEÓN, Ramón F. Zacarías (2016): “Morfología léxica en el español actual de México: neología y productividad”, *Estudios de Lingüística aplicada*, 64, pp. 1-31.
- RAINER, Franz (1999): “La derivación adjetival”, en Bosque, Ignacio; Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa: pp. 4595-4643.
- SERIANNI, Luca (1993): *Italiani scritti*, Bologna: Il Mulino.
- SERIANNI, Luca; ANTONELLI, Giuseppe (2011): *Manuale di linguistica italiana: storia, attualità, grammatica*. Milano: Mondadori.
- SERRANO-DOLADER, David (2012): “Sobre los compuestos (para)sintéticos ¿en español?”, en Fábregas, Antonio; Felú Arquiola, Elena; Martín García, Josefa; Pazó Espinosa, José (eds.): *Los límites de la morfología: estudios ofrecidos a Soledad Varela Ortega*, Madrid: UAM Ediciones, pp. 427-442.

- SPADI, Giada (2015): “Neologia e norma linguistica: l'accettabilità delle nuove parole nella società della comunicazione”, *Bulletin VALS-ASLA*, pp. 95-110.
- _____(2017): *Parole nuove dal giornalismo. Analisi delle novità lessicali nei mass media dell'informazione, per una ridefinizione del concetto di Neologia*. Tesis doctoral, Università di Macerata.
- VEGA MORENO, Érika; LLOPART SAUMELL, Elisabet (2017): “Delimitación de los conceptos de novedad y neologicidad”, *RILCE*, 33.3, pp. 1416-51.